

XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación.

“Nuevos escenarios y lenguajes convergentes”

Escuela de Comunicación Social – Facultad de Ciencia Política y RRII - Rosario 2008.

Apellido y nombre: Méndez, Luciano.

E-mail: mendezluciano@gmail.com

Institución a la que pertenece: Facultad de Ciencia Política y RRII. UNR.

Área de interés: Teorías y metodologías de la investigación en comunicación.

Palabras claves: Dimensión - Hiperespacio - Comunicación.

Título de la ponencia: **“EL CUARTO ENTORNO DE LA COMUNICACIÓN:
TELEPATÍA, CONCIENCIA GLOBAL E HIPERESPACIO”.**

RESUMEN

Cuantiosas investigaciones en física y filosofía realizadas durante los últimos 25 años plantean una nueva forma de concebir la realidad, el mundo y el hombre: la perspectiva hiperdimensional—el prefijo hiper designa las dimensiones de número superior a tres. Nuestro universo tendría entre 11 y 26 dimensiones, un espacio hiperdimensional del cual “nuestra realidad” es apenas una pequeña parte: sólo percibimos tres dimensiones espaciales y una temporal. Así, el concepto de realidad sobre el que se desarrolló la ciencia hasta la actualidad está en crisis. Recurriendo a la física teórica y a las matemáticas, podemos comenzar a explorar este espacio oculto. Cada partícula sería como la punta de un enorme iceberg que se esconde bajo la superficie del agua, fuera de nuestra percepción. El ser humano también posee una extensión en el hiperespacio: algunos prestigiosos investigadores plantean que allí se localizarían la conciencia y los fenómenos de la mente. En ese “nuevo entorno” –el cuarto, siguiendo la teoría de los entornos de Echeverría– se produciría la comunicación telepática, un fenómeno comprobado por evidencia científica estadísticamente significativa recopilada en todo el mundo durante décadas, pero que la ciencia instituida se niega a considerar, en un intento por contener una revolución tan radical como la de Copérnico. El presente trabajo propone un recorrido por las últimas investigaciones en esta materia, y presenta un modelo holístico para conceptualizar la telepática, la conciencia global y la conciencia individual como fenómenos y entidades en el espacio de 4 o más dimensiones físicas.

“EL CUARTO ENTORNO DE LA COMUNICACIÓN: TELEPATÍA, CONCIENCIA GLOBAL E HIPERESPACIO”.

INTRODUCCIÓN

“Los avances científicos y tecnológicos construyeron un mundo hipercomplejo que nadie entiende en su totalidad. Se tiene un entendimiento parcializado, no global. Hay una multitud de resultados extraordinarios, pero desconectados entre sí. Los especialistas atesoran conocimientos sobre sus propias áreas, pero desconocen todas las demás ramas del saber. Necesitamos nuevas herramientas mentales para desembrollar todo eso” –Charles François

Hace 30 años, la idea de la existencia de dimensiones adicionales era considerada pseudociencia, ciencia ficción o directamente algo absurdo y fantasioso. Pero en estas 3 décadas la idea de las dimensions pasó a representar un papel central en las teorías físicas de vanguardia.

Los físicos hablan de 10, 11 o 26 dimensiones según el modelo que usen. Una de los objetivos del famoso experimento de “la máquina de Dios” es conocer más sobre otras dimensiones. Las dimensiones pasaron de ser ciencia ficción a ser ciencia de novísima actualidad. Son importantes para la física pero también para otras disciplinas: la perspectiva hiperdimensional puede cambiar la forma en que concebimos la realidad, la naturaleza, y el ser humano.

En 2001, Stephen Hawking dijo que “la idea de dimensiones adicionales resulta muy excitante para nuestra búsqueda de un modelo o teoría definitivos. Implica que vivimos en una superficie tetradimensional en un espacio-tiempo de dimensiones más elevadas” (1). En su último libro explica varios modelos del universo basados en la idea de las dimensiones adicionales.

Las teorías espacio-temporales de la conciencia relacionan los rasgos geométricos de la experiencia conciente con las propiedades geométricas del universo. En 2005, La física Lisa Randall de Harvard, postuló la existencia de un “Megaverso” un espacio hiperdimensional que contiene al universo. Asimismo, desde 2003, la Dra. en física Elizabeth A. Rauscher, de la universidad de Berkeley, desarrolla la teoría sobre universos múltiples que estarían contenidos en el megaverso. También postuló la existencia de un espacio de ocho dimensiones donde

podrían producirse fenómenos como el de la visión remota, la capacidad de obtener información de un lugar ubicado a gran distancia utilizando sólo la mente. En consonancia, Rupert Sheldrake, biólogo inglés defensor de la telepatía, dice que la conciencia o mente es un campo de información anclado en el cerebro pero que se extiende más allá de este (2), en otras dimensiones.

Las investigaciones sobre telepatía y visión remota realizadas durante los últimos 50 años por prestigiosas universidades como la de Princeton y agencias federales estadounidenses, como la CIA, demostraron que es posible obtener información de lugares remotos o de otras personas. La probabilidad de obtener los mismos resultados por azar es de entre 1 en 1 millón y 1 en 1 billón, lo cual demostraría que los individuos no estaban adivinando, sino que existe algún fenómeno que les permite obtener la información correcta.

Como vemos, existen abundantes teorías científicas y resultados experimentales que permiten considerar a la telepatía como un fenómeno real, cuya génesis habrá que develar mediante investigaciones multidisciplinarias en física, biología, psicología, filosofía y comunicación.

Uno de los disparadores de mi investigación fue construir un modelo que permita comprender fácilmente las implicaciones de las teorías físicas que muestran que vivimos en un universo de más de 3 dimensiones. Además de su utilidad educativa y de divulgación científica, tal modelo sería clave para entender los fenómenos de comunicación remota—o telepatía— comenzar a explorar el espacio oculto de las dimensiones adicionales, y estudiar la conciencia (o mente).

Mi investigación aborda ideas clave del campo de estudio de la filosofía de la ciencia (estudio de las suposiciones, fundamentos e implicaciones de la ciencia):

- Filosofía de la física: Interpretación de la mecánica cuántica y naturaleza del espaciotiempo.
- Filosofía de la biología: Reducción de procesos biológicos a reacciones bioquímicas, acercamiento de la psicología a la neurociencia.
- Filosofía de la psicología: Preguntas filosóficas sobre la naturaleza de la mente y la cognición.

Los resultados de mi investigación coinciden con ideas de larga data planteadas por primera vez en el relato de la caverna platónica:

- En el mundo existe mucho más que lo que percibimos.
- Nuestra concepción de la realidad está restringida y condicionada, pero si recurrimos a las

herramientas conceptuales apropiadas podemos comenzar a conocer el mundo que está fuera de la caverna—fuera de nuestra percepción directa.

Estas ideas, eje de las concepciones espirituales y religiosas, también se han replicado incontables veces hasta nuestros días de diferentes maneras. El ejemplo paradigmático de la cultura popular es la película “Matrix”. Tomando una figura de la película, podría decir que esta investigación es como la pastilla roja: luego de asimilarla, empezaremos a conocer el mundo que está más allá (realidad hiperdimensional) de lo que nos muestra la Matriz (realidad tridimensional).

SALIR DE LA CAVERNA PLATÓNICA Y VOLVER PARA CONTARLO

En la comunidad científica parecen no calar hondo las investigaciones que sugieren que efectivamente estamos encadenados en una suerte de caverna platónica.

Investigar cosas como las dimensiones y la telepatía supone dar un salto en el vacío pues son temas tabúes para la ciencia ortodoxa y pocos se atreven a abordarlos con seriedad. Puesto que siempre es más fácil saltar cuando sabes que otros también están haciéndolo, busqué y encontré que hay abundantes investigaciones en las que basarse para abordar el tema con seriedad desde una perspectiva científica. Pese a esto, sigue siendo difícil vencer los prejuicios.

Las investigaciones existentes apenas sugieren implícitamente las conexiones con estos temas “tabúes”, permanecen en ámbitos académicos cerrados y no son muy conocidas.

Sigilosamente, investigan modos de utilizar el lenguaje de la ciencia de forma que la comunidad científica los pueda “asimilar” sin tacharlos de “pseudociencia”.

Sin sentirse intimidado, el comunicador, como agente de cambio, debe atreverse a innovar, a ser una punta de flecha, un pionero. “Pensar lo no pensado, buscar la diferencia, lo inédito en el marco de lo posible” (3). Poner en duda lo establecido es arriesgarse a hacer el ridículo, a ser considerado un loco y, con suerte, un visionario. Es un desafío que, como profesionales, tenemos que afrontar.

El accionar teórico y práctico del comunicador se orienta a modificar un determinado estado de cosas—el orden establecido—en el ámbito social. En este marco, mi investigación se orienta a

modificar la forma de concebir al mundo y al ser humano (“la realidad”) invitando a adoptar una mirada multidimensional, es decir, que considere la existencia de otras dimensiones *físicas*.

Conocer es configurar. Esta investigación es una configuración de una red de relaciones novedosas entre estudios científicos de diferentes campos. La analogía es una de los recursos que utilizo para tejer dicha red.

LA INVESTIGACIÓN

Mi investigación es descriptiva, interpretativa y explicativa. Es de carácter bibliográfico: exploré e interpreté investigaciones y publicaciones en las áreas de estudio de los fenómenos físicos, sociales y paranormales. Planteo hipótesis explicativas que son resultado de la vinculación y articulación de elementos de la bibliografía así como de ideas que esboqué durante el proceso de análisis, apelando con frecuencia a los recursos de la analogía y la metáfora.

El resultado fue el descubrimiento del cuarto entorno de la comunicación, y la construcción de una base teórica explicativa para los fenómenos mediatizados a través del mismo. (Según Echeverría, los entornos son los grandes espacios sociales en los que se desarrolla el proceso de la comunicación.) El punto clave para llegar a estas conclusiones es la relación entre un fenómeno conocido como comportamiento gemelo de partículas subatómicas y los fenómenos de telepatía y conciencia global. Ambos podrían explicarse por el mismo mecanismo: interacción en una dimensión superior, puntualmente en el cuarto entorno de la comunicación.

Para enunciar los resultados imité el modelo conceptual planteado por el biólogo evolutivo Ernst Mayr quien separó la lógica de la teoría de Darwin de la selección natural en tres inferencias basadas en cinco observaciones (4). Darwin sintetizó su teoría de la selección natural a partir de observaciones que en si mismas no eran ni nuevas ni profundas. Otros investigadores tuvieron las piezas de este rompecabezas pero fue Darwin quien conectó la una con la otra.

Inspirado en esta metodología, intenté combinar en un único modelo coherente lo que se sabe hasta el momento acerca de las dimensiones adicionales de la realidad y su relación con los

fenómenos paranormales. Lo novedoso acerca de la hipótesis que describo a continuación es la relación establecida entre los siguientes conceptos:

- Relaciones entre dimensiones (geometría)
- Branas (física)
- Campos morfogenéticos (biología)
- Fenómenos paranormales (psicología paranormal)
- Noosfera (filosofía)
- Entornos de la comunicación (comunicación social)

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: LA HIPÓTESIS DEL SER SUBJETIVO HIPERDIMENSIONAL (TRES AFIRMACIONES BASADAS EN TRES OBSERVACIONES)

OBSERVACION 1: Por medio de la geometría se pueden describir espacios y objetos de n dimensiones. La física teórica postula la existencia de diez dimensiones físicas y una temporal. Hay indicios de la existencia de una cuarta dimensión física de la materia y del espacio. La materia y el espacio tiempo estarían inmersos en dicha dimensión.

OBSERVACION 2: La conciencia del ser humano influye en los procesos aleatorios a nivel microscópico y macroscópico. A nivel subatómico desaparecería la distinción entre conciencia y materia.

OBSERVACION 3: Los relatos de personas que regresaron a la vida luego de experimentar muerte cerebral durante poco tiempo (“experiencias cercanas a la muerte”) guardan estrecha similitud con lo que experimentaría un observador en la cuarta—o superior—dimensión física, ubicado a una corta distancia en dirección ortogonal a nuestro espacio tridimensional.

AFIRMACION 1: Las partículas materiales son objetos de cuatro o más dimensiones físicas, de los cuales sólo percibimos su porción tridimensional.

AFIRMACION 2: Los organismos vivos, al estar compuestos por partículas hiperdimensionales, poseen una organización hiperdimensional de complejidad proporcional a la de la organización biológica tridimensional.

AFIRMACION 3: Los fenómenos de “comunicación remota” o “comunicación a distancia no limitada por efectos espaciotemporales” se derivarían de las propiedades de la organización hiperdimensional de los seres vivos.

UN MODELO PARA COMPRENDER LAS RELACIONES ENTRE LAS DIMENSIONES FÍSICAS

El modelo dimensional planteado en mi investigación consiste en la confluencia de las tres afirmaciones recién mencionadas.

Para deducirlas utilicé:

- La definición geométrica de dimensión.
- Teorías físicas sobre las dimensiones y su relación con la explicación de algunos fenómenos paranormales.
- Razonamientos por analogía y metáfora. El razonamiento analógico se ha utilizado ampliamente en las ciencias naturales y sociales.

El núcleo del modelo es la analogía: en la analogía se afirma que a es a b (tema) como c es a d (foro). Se aclarará el tema por el foro.

Así, las conocidas relaciones entre cuerpos de dos y tres dimensiones (Foro) permiten explicar las menos conocidas relaciones entre cuerpos de tres y cuatro dimensiones (Tema).

Para comprender de qué manera el modelo dimensional me permitió plantear hipótesis explicativas para los fenómenos de comunicación remota es esencial asimilar estas relaciones. A tales fines, procederé a explayarme sobre el foro para luego aclarar el tema.

FORO

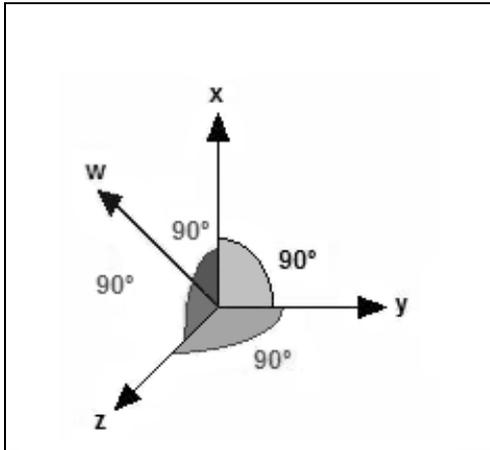


FIGURA 1

CONCEPTO DE DIMENSIÓN

En matemáticas, la dimensión es un parámetro requerido para determinar la posición de un objeto o su medida. Un sistema que relaciona las dimensiones a las posiciones en el espacio se llama sistema coordenado.

La geometría cartesiana escoge direcciones ortogonales en el espacio, es decir que cada dirección está en ángulo recto con las demás.

Las 3 dimensiones ortogonales del espacio se conocen como altitud, longitud y latitud.

La Cuarta Dimensión física, por lo tanto es la dirección en el espacio con ángulo recto a las 3 direcciones observables. En el sistema de ejes coordenados de la fig. 1, si medimos los ángulos entre el eje z e y encontraremos que tiene más de 90° pero comprendemos que esto se debe a la deformación por la perspectiva en el espacio 3D. Sucede lo mismo con los ángulos rectos entre w, x, z que están deformados por la perspectiva en el espacio 4D.

Podemos pensar en la forma en que indicamos el tamaño de un objeto, es decir, su longitud, su anchura y su altura. Así, un plano es un objeto de 2 dimensiones: tiene longitud y anchura pero no profundidad.

Un cubo es un objeto de 3 dimensiones: tiene longitud, anchura y profundidad.

Un tesseracto, o hipercubo, es un objeto de 4 dimensiones: tiene longitud, anchura, profundidad y otra dimensión que forma un ángulo recto con estas tres. (Figura 2)

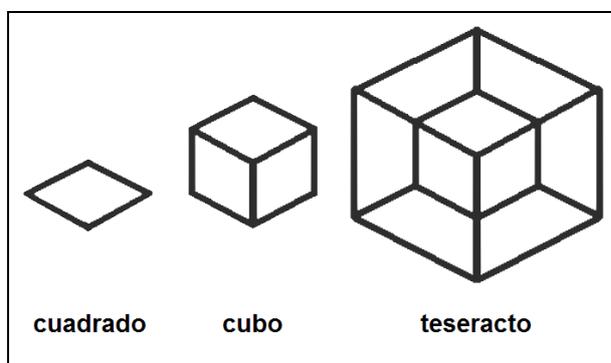


FIGURA 2

El cuadrado está formado por líneas en ángulo recto entre sí. El cubo está formado por cuadrados en ángulo recto entre sí. El tesseracto está formado por cubos en ángulo recto entre sí.

Se suele emplear el prefijo *hyper*, (“encima de”) para designar las entidades de más de 3 dimensiones. Así, el Tesseracto es un cubo de 4 dimensiones o un *hipercubo*. Lo mismo se aplica para *hiperespacio* (espacio de 4 dimensiones físicas).

Vale aclarar que las dimensiones como la altura, la longitud y la latitud son dimensiones *espaciales* y el tiempo es la única dimensión *temporal*. En la teoría de la relatividad se designa al tiempo como la cuarta dimensión, pero el criterio aplicado en este estudio es el de la física de supercuerdas, que distingue entre 10 dimensiones físicas y una única dimensión temporal (sin número).

FLATLAND (PLANILANDIA)

En 1884 el matemático Edwin Abbot publicó un relato didáctico que ilustra la posibilidad de mundos de más dimensiones. Se ha destacado por su aplicabilidad al arte moderno, el diseño de gráficos computarizados, el análisis de datos y la física del siglo XX.

Flatland (“País plano” o “Planilandia”) es un mundo de dos dimensiones, una superficie llana sobre la que seres planos de diversas formas geométricas se deslizan, sin abandonar nunca ese mundo o imaginar siquiera que pudiera existir algo distinto. Es una situación análoga a nuestra perspectiva como seres de 3 dimensiones: si bien somos incapaces de experimentar

directamente la cuarta dimensión física, podemos concebirla matemáticamente y estudiarla por medios indirectos.

Imaginemos un mundo donde todos los seres son perfectamente planos. Conocen las direcciones derecha-izquierda y delante-atrás, pero no tienen comprensión del arriba-abajo, o sea, la tercera dimensión que forma ángulo recto con las otras dos y que no pueden experimentar.

Todo ser plano de Flatland ve a otro cuadrado como un corto segmento de línea, el lado del cuadrado que está más cerca de él. Un ser tridimensional, como la pera, resulta indetectable para los cuadrados pues no atraviesa la superficie de Flatland. En la Figura 3, el recuadro negro debajo de la imagen muestra la forma en que lo vería un ser de 2 dimensiones. Su campo visual sería una línea en la cual vería los objetos de canto. Obsérvese que desde la perspectiva bidimensional la pera, flotando sobre Flatland, sería invisible para sus habitantes, aunque sólo esté un milímetro por encima de ellos. Si pudieran “levantar la mirada” lo verían, pero para los cuadrados esto es imposible: están encerrados en sus dos dimensiones. (5)

Del mismo modo, todos estamos encerrados en nuestras tres dimensiones y no podemos percibir los objetos de cuatro dimensiones, aún cuando estén muy cerca de nosotros.

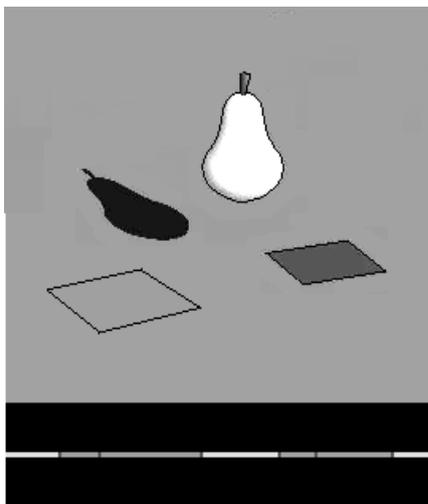


FIGURA 3

Todo lo que sucede encima de Flatland permanece ignoto para sus habitantes. Si dos seres 3D con forma de pera se comunicaran, las señales enviadas entre una y otra serían inexistentes para los seres planos: jamás las detectarían (Figura 4). Pero podrían deducirlas

matemáticamente y, de manera indirecta, a través del comportamiento de los seres 3D que contactan su mundo plano.

Si el ser tridimensional le hablara a uno de los cuadrados, éste no podría identificar el origen de aquella voz, pues no vería ningún ser en las cercanías, en su realidad plana. Efectivamente, la voz proviene de un ser de otra dimensión, fuera de su mundo. Pero puesto que el cuadrado no puede concebir la existencia de una realidad tridimensional, podría llegar a creer que la voz proviene de dentro de él. En tal caso se podría decir que el cuadrado experimentaría un fenómeno de “clariaudiencia”, nombre dado a la experiencia de escuchar voces del “mas allá”. Resultaría muy difícil diferenciar entre este suceso de “comunicación interdimensional” y una patología psiquiátrica.

En este punto podemos establecer la analogía entre Flatland y nuestro mundo tridimensional. Si un ser de cuatro o más dimensiones nos “hablara” podríamos escucharlo pero no verlo, pues no podemos dirigir la mirada fuera de nuestra realidad 3D. Sentiríamos que la voz proviene de nuestro interior o sea, que se trata de la “voz de nuestra conciencia”. Si le damos un pequeño giro a esta idea, podemos plantear que la conciencia es una entidad hiperdimensional o una parte hiperdimensional de nosotros mismos. En efecto, como se verá más adelante, numerosos investigadores de la mente plantean que la conciencia es una entidad hiperdimensional, idea también sustentada por la cosmología y la física teórica más reciente.

Recurriendo al modelo de Flatland podemos ilustrar cómo es posible concebir a la telepatía como comunicación entre conciencias a través del hiperespacio. Si pensamos que un cuadrado representa nuestro cuerpo 3D y una pera nuestra conciencia (entidad de más de 3D) la comunicación entre dos peras tridimensionales sería equivalente a la telepatía, pues en el plano el fenómeno se manifestaría como pensamientos evocados simultáneamente en dos cuadrados distanciados (Ver figura 4). En el plano no se evidenciaría ninguna conexión, pues la misma se produce a través de la tercera dimensión. De igual modo, en nuestro espacio tridimensional es imposible detectar algún tipo de conexión entre sujetos distanciados, pues la misma se produce a través del hiperespacio de cuatro o más dimensiones.

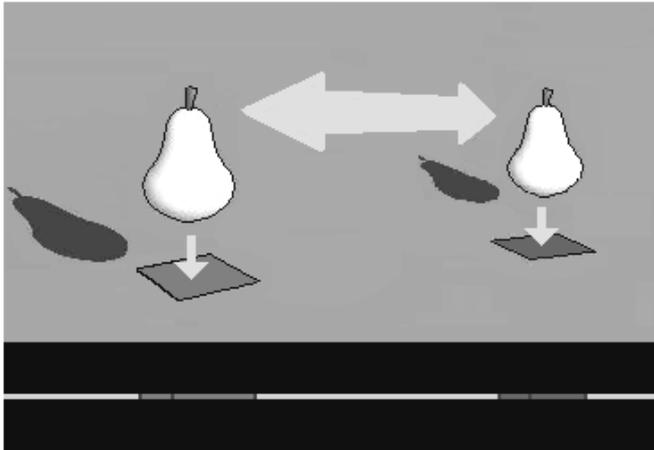


FIGURA 4

Entonces, lo único que indica la existencia de una conexión entre personas es la consonancia en sus pensamientos y comportamientos, cuando se comprueba estadísticamente que es imposible que hayan sucedido por casualidad: más abajo se verá que se corroboró esto mismo en los cuantiosos experimentos sobre telepatía llevados a cabo durante los últimos 50 años en todo el mundo.

TEMA

El experimento de Alain Aspect (1982) demostró que dos partículas subatómicas presentan comportamiento gemelo: si una cambia su plano de oscilación, la otra también lo hará instantáneamente, aunque se encuentre muy alejada de la otra. Se comprobó que es imposible que una comunique la alteración a la otra, pues cualquier señal tendría que viajar más rápido que la velocidad de la luz. Como esto es imposible, se plantea que la influencia no se produce a través del espacio tridimensional. El físico David Bohm, de la Universidad de Londres, por ejemplo, cree que el descubrimiento de Aspect implica que la realidad objetiva no existe, que la aparente consistencia del universo es como un gigantesco y espléndido holograma.

La teoría holográfica sostiene que desde la perspectiva de otra dimensión las partículas están conectadas de forma que se comportan como una única entidad. Las partículas subatómicas parecen estar separadas debido a que sólo apreciamos una parte de su realidad. Y, como cada cosa dentro de la realidad física está constituida por partículas, se deduce que el universo

entero es holográfico: esto significa que a un nivel más profundo de la realidad, todas las cosas se encuentran infinitamente interconectadas. (6)

Siguiendo ésta línea de pensamiento concebí a las partículas como la parte visible de un iceberg que se oculta bajo la superficie del agua. Representé la vinculación entre partículas separadas como un submarino que golpea los icebergs. El submarino es imperceptible para un observador en la superficie, que sólo es capaz de observar cómo los icebergs se mueven “misteriosamente” sin causa aparente. (Figura 5)

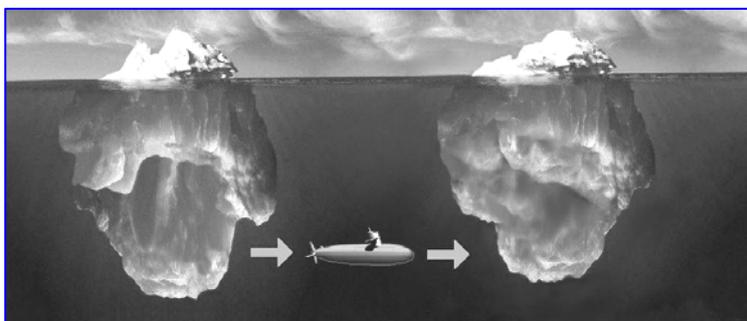


FIGURA 5

Esta sería una forma posible de relación entre partículas con comportamiento gemelo: Un fenómeno fuera de nuestra visión (fenómeno ubicada en el espacio tetradimensional) es responsable de un efecto medible en nuestro espacio tridimensional, entre objetos que sí podemos percibir.

Hay varias teorías que describen esta propiedad “holográfica” de la realidad en la que los elementos de un sistema funcionan en consonancia sin que haya influencias conocidas entre ellos.

Estas influencias “ocultas” son la causa del fenómeno de “conciencia global”, según explican los científicos del Proyecto Conciencia Global (PCG), que desde 1998 examinan las “correlaciones sutiles que reflejan la presencia y la actividad de la conciencia en el mundo”(7).

Se demostró experimentalmente que la conciencia humana puede interactuar con sistemas físicos finamente calibrados, como los generadores de números aleatorios (conocidos como REG).

Los análisis estadísticos sugieren que la voluntad puede hacer que la secuencia de números producida por los REG deje de ser aleatoria. Es como si intencionalmente pudiéramos cambiar, por ejemplo, la igualdad de posibilidades de obtener cara o cruz en el lanzamiento de una moneda para que en lugar de ser de 50% para cada una de ellas sea de 35% para una y 65% para la otra.

Esto sucede cuando las personas mantienen la intención de hacerlo, o cuando se presenta un estado especial de conciencia grupal coherente. Los resultados de la red mundial de generadores de números aleatorios sugieren que los eventos importantes que atraen la atención de millones de personas afectan la “conciencia global” y esto se ve reflejado en los fenómenos aleatorios, que pasan a adoptar patrones no aleatorios.

Esta influencia oculta, también se manifiesta en los diversos experimentos de telepatía llevados a cabo por la Universidad de Princeton, entre otros. Uno de ellos se conoce como experimento Ganzfeld: dos sujetos aislados entre sí intentan intercambiar información a través del pensamiento. Un sujeto se ubica en un cuarto en un estado de relajación y ausencia de estímulos. Simultáneamente, en otro cuarto o edificio, otra persona mira una fotografía o un video clip seleccionado al azar de un banco de fotos o videos. Al final de la sesión, se le pregunta a la primera persona si puede identificar, entre cuatro imágenes, cuál era la que estaba viendo la otra persona. Si estuvieran adivinando, la tasa de éxito sería, estadísticamente, de 4 a 1. Sin embargo, los resultados de los experimentos Ganzfeld realizados entre 1974 y 1985 arrojaron una significancia estadística de un billón a 1. (8)

En el ámbito científico “hay una negación de la evidencia, una ceguera a la evidencia, una ignorancia deliberada y gente que no quiere ver a través del telescopio de Galileo”, expresó el biólogo británico Rupert Shaldrake, conocido investigador y promotor de la teoría de que las personas y los animales pueden comunicarse por vía telepática. “Es una barbaridad que en el mundo científico exista este tipo de comportamiento, lo que creo que desacredita toda la ciencia, que necesita basarse en la evidencia, no en el dogma” agregó Shaldrake y continuó diciendo que cree que es “un tema tabú. Es extraordinario que científicos que claman ser los más racionales de los racionalistas, se tornen extraordinariamente irracionales cuando abordan el tema de la telepatía. De alguna manera, este fenómeno psíquico quedó en el compartimiento de la ‘supersitición’ y desde entonces, se supone que la gente racional no cree en ello. Creo que esa es la razón (como hecho sociológico) por la que no encontrará artículos serios sobre esto en

los diarios o en los programas Horizon en la BBC, porque están más allá de los límites del discurso racional y la gente con formación sabe que, al menos en público, deben negar la telepatía o no hablar sobre ella. El castigo por hacerlo es ser tildado de crédulo, supersticioso o estúpido y nadie quiere perder protagonismo intelectual.”

Shaldrake sostuvo que los experimentos realizados durante todo el siglo veinte dan resultados positivos y altamente significativos desde una perspectiva estadística, por encima de lo que se espera por casualidad. En base a ello se concluye que efectivamente existe una comunicación telepática débil pero significativa.

Así, a nivel de las conciencias de dos personas, hay algo que funciona en consonancia, algo que muestra un comportamiento gemelo a distancia: es un fenómeno análogo al del comportamiento gemelo de las partículas subatómicas.

Al igual que en los sistemas de partículas gemelas, la comunicación telepática se establecería a nivel hiperdimensional, a través de un medio conocido como noosfera (esfera del pensamiento humano) que posibilita la transmisión de información entre las extensiones hiperdimensionales de los seres humanos. Si toda partícula es como un iceberg, el cuerpo del ser humano también lo es, y entonces poseemos una parte visible y otra oculta en el hiperespacio.

El reconocido neuropsiquiatra John Smythies plantea, en su “teoría de la extensión” (9), que la experiencia consciente está ubicada en una de las dimensiones ocultas planteadas por la teoría de cuerdas. Otros estudiosos de la conciencia como la física Elizabeth Rauscher y el físico matemático Alex Green coinciden con Smythies al plantear que la conciencia puede describirse como una entidad hiperdimensional y que dicha concepción permitiría explicar los fenómenos “paranormales” como la visión remota y la telepatía. Estas extensiones hiperdimensionales del ser humano interactuarían en el hiperespacio a través de espacios o entidades de más de tres dimensiones, como la noosfera. La noosfera sería un tipo de campo morfogenético, concepto planteado y estudiado por Rupert Shaldrake.

Los creadores de estas teorías enfatizan que son hipótesis y que las predicciones que proponen deben ser consideradas *protociencia* en lugar de *pseudociencia*, ya que constituyen el primer paso necesario para realizar avances científicos (10). Sin embargo, el tabú persiste: el artículo en Wikipedia fue censurado por ser considerado “pseudociencia” ya que no hay evidencia suficiente para sustentar tales afirmaciones. Lo curioso es que, bajo el mismo precepto,

también deberían eliminar los artículos sobre los universos paralelos y sobre el alma. Sin embargo siguen allí. La diferencia es que el artículo censurado abre la puerta a posibles hipótesis científicas muy cercanas a la telepatía e incluso a algunas nociones espirituales o religiosas. Es un claro ejemplo del tabú que pesa sobre las ideas que contradicen el axioma “nada existe excepto átomos y el vacío”, postulado por el filósofo griego Demócrito hace 25 siglos y que hoy en día es casi un dogma científico que no admite discusión alguna.

CONCLUSIONES

Los resultados del estudio estadístico de las alteraciones registradas por el Proyecto Conciencia Global sugieren que, por lo menos, a nivel subcuántico existiría una interrelación entre conciencia y realidad física. A su vez, los experimentos Ganzfield sugieren que existe una vinculación débil pero significativa entre las conciencias individuales. Varios científicos, como John Smythies, plantean que la conciencia es una entidad existente en otra dimensión.

Mi propuesta de explicación consiste en relacionar estos conceptos y plantear que la comunicación telepática es el mismo tipo de vinculación que sugiere la teoría holográfica pero que en lugar de producirse entre partículas subatómicas se produce entre las conciencias en el espacio tetradimensional.

Si las personas son la parte visible del iceberg, entonces las conciencias son la parte sumergida y el submarino representa la comunicación mediatizada a través de la cuarta dimensión. En la Figura 6, las conciencias individuales están representadas por un tesseracto, una entidad de 4 dimensiones.

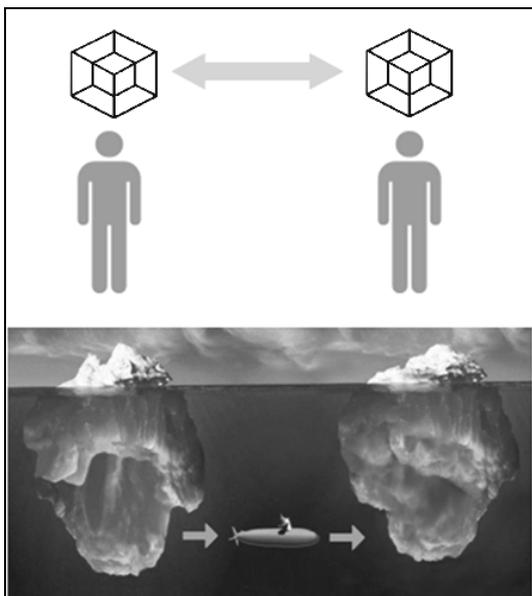


FIGURA 6

En la cuarta dimensión física se encontrarían diferentes objetos tetradimensionales, que en la física de las supercuerdas se conocen como “branas”. Nuestro universo es la superficie de una brana. La parte de las partículas que está “sumergida” en el espacio 4D interactúa con las branas dando origen a diferentes fenómenos. Nuestro cuerpo, un conjunto de partículas, no se limita a la porción material 3D y 4D sino que consta de una brana propia a la cual está conectada y que actúa como “módulo de conciencia donde se alojaría el Ser subjetivo” (J. Smythies, 2003). (11)

Este módulo interactúa en el espacio 4D a través de un tipo de brana conocida como noosfera, la “esfera del pensamiento humano”. La noosfera sería un tipo de campo morfogenético: una entidad tetratridimensional omnipresente que transporta y almacena toda la información del pensamiento (R. Sheldrake). Es a la vez un medio de comunicación, un espacio de almacenamiento y un entorno en el sentido planteado por Echeverría en la Teoría de los Entornos: sería el cuarto entorno, el de la comunicación hiperdimensional.

Se puede acceder a la información de la noosfera de modo consciente e inconsciente, incluyendo los métodos de adivinación (cuya precisión variaría según el método utilizado y la capacidad del intérprete) y los métodos de acceso a diferentes estados de conciencia, como es el caso de las hipnosis autoinducidas como las que utiliza el psiquiatra Brian Weiss en sus terapias regresivas.

La interacción de los seres humanos con la noosfera y con otras branar o campos morfogenéticos podría ser el núcleo de un marco teórico científico para explorar una amplia variedad de fenómenos que hoy se catalogan como paranormales: la transmisión del pensamiento, la telekinesis, la precognición y los viajes astrales.

QUÉ ES EL CUARTO ENTORNO DE LA COMUNICACIÓN

El cuarto entorno es uno de los grandes espacios sociales en los que se desarrolla el proceso de la comunicación. Javier Echeverría menciona 3 entornos: la naturaleza, la ciudad, y el espacio electrónico creado por las tecnologías de la información y la comunicación.

El cuarto entorno está ubicado en el hiperespacio, que es el espacio determinado por cuatro o más dimensiones físicas.

El cuarto entorno está conformado por:

- el campo morfogenético de la noosfera (esfera del pensamiento)
- el espacio hiperdimensional (espacio de 4D o más) adyacente al espacio tridimensional (espacio 3D).

Este espacio hiperdimensional contiene:

- la prolongación hiperdimensional de los cuerpos físicos inmersos en nuestra realidad tridimensional, y
- los objetos hiperdimensionales (branar) asociados a los cuerpos físicos 3D. El alma sería un tipo de brana vinculado a los organismos vivos.

El concepto de cuarto entorno y el modelo dimensional son la base teórica para explicar el fenómeno conocido como psi, término general utilizado en psicología paranormal para identificar la comunicación extrasensorial de una persona con el ambiente. Este concepto incluye la psicoquinesis y la precognición. (12)

Desde la perspectiva de la física y la matemática el fenómeno psi podría denominarse “interacción hiperdimensional” desde la biología “acción de los campos morfogenéticos” y desde la comunicación “comunicación en el cuarto entorno”.

El concepto de cuarto entorno y el modelo dimensional permiten explorar, desde una perspectiva científica, una multitud de fenómenos que pueden explicarse apelando al carácter hiperdimensional de la realidad:

- Fenómenos paranormales: telepatía, telekinesis, experiencias cercanas a la muerte, mediumnidad (comunicación entre seres humanos y entidades que no pertenecen al plano de existencia físico donde nos desenvolvemos.)
- La naturaleza del alma y otros conceptos espirituales.

Otro resultado de mi investigación es la definición de la omnipresencia de una entidad para un espacio determinado: “Para un espacio E de n dimensiones, una entidad A de n+1 dimensiones es omnipresente a E si desde cualquier punto de E se puede acceder a A al desplazarse una distancia x en al menos una de las direcciones ortogonales a las n dimensiones que determinan al espacio E.” Un libro colocado en forma paralela a una hoja, a una distancia de un milímetro de ésta, es omnipresente para la hoja, porque desde ella se puede acceder al libro al elevarse un milímetro en la dirección del eje que forma un ángulo de 90 grados con la superficie de la hoja. Sin embargo, el libro no puede ser visualizado ni alcanzado por ningún hipotético ser plano que habite la superficie de la hoja, pues no puede desplazarse en la tercera dimensión. A su vez, de la definición de omnipresencia se deduce que un observador posicionado en la dimensión de mayor número (dimensión 11 o 26, de acuerdo a la teoría empleada) sería capaz de verlo todo: en cierto modo sería omnisciente desde esa situación de panoptismo absoluto.

Vemos que la omnipresencia no es una idea alocada de un fanático, sino una deducción matemática irrefutable. Quizás deberíamos estudiar con más detenimiento los conocimientos defendidos por las religiones. Esta explicación matemática de la omnipresencia hace que la idea de un Dios omnipresente sea perfectamente concebible. Científicamente se Lo podría definir, de forma sumamente reduccionista, como una entidad de 11 (o 26) dimensiones omnipresente, omnisciente y omnipotente.

De acuerdo al concepto científico de dimensión física, también es concebible la existencia del alma y otras entidades espirituales, como lo demuestra la existencia de “branas” flotando en un “megaverso” que contiene nuestro universo, como postuló Lisa Randall, de Harvard (13). Una entidad espiritual sería un tipo de brana: El alma es una brana asociada a un organismo biológico a través de las partes hiperdimensionales del ser vivo (la parte oculta del iceberg).

Parafraseando la famosa cita del paleontólogo y filósofo francés Teilhard de Chardin, quien dijo que “somos seres espirituales teniendo una experiencia humana”, se podría decir que somos seres hiperdimensionales teniendo una experiencia tridimensional.

A partir de estas conclusiones se evidencia que hay cosas que existen pese a que no sean visibles ni percibidas. Nuestra percepción de la realidad es limitada. Vale decir que la realidad no está únicamente determinada por las tres dimensiones físicas conocidas más la dimensión temporal, sino que existen dimensiones físicas adicionales que deben tenerse en cuenta para lograr una concepción completa de la realidad, a los fines de comprenderla en muchos aspectos.

“La gente llama ideas peligrosas a las ideas nuevas (...) Bien mirado una idea nueva es rarísima y es la respuesta de la inteligencia a una necesidad humana nueva. De ahí que las ideas peligrosas son las únicas ideas necesarias. Lo realmente peligroso son las ideas viejas. Tienen la inmovilidad y la fascinación de la muerte. Claro que, hablando con sinceridad, el que corre verdadero peligro cuando aparece una nueva idea es su inventor.” *Abelardo Castillo* (14)

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Stephen Hawking, “El universo en una cáscara de nuez”, Ed. Planeta 2002, Pg 50
2. Craig Hamilton, “Is God all in your head?” <www.consc.net/misc/enlightenment.pdf>, Revista “What is enlightenment”, junio-agosto 2005.
3. MASSONI, Sandra, “Estrategias como mapas para navegar un mundo fluido”, en *Foro iberoamericano sobre estrategias de comunicación, FISEC. Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Lomas de Zamora, UNLZ, Año 1, Número 2.* (2005)
4. MAYER, E. “The Growth of Biological Thought: Diversity, Evolution and Inheritance” (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1982) en Campbell & Reece, *Biología*, Ed. Médica Panamericana, 2006.
5. SAGAN, Carl, *Cosmos*, 11° edición. Ed. Planeta, Barcelona, 1987.

6. “El universo es un holograma”, en *Tendencias Científicas*,
<http://www.webzinemaker.com/admi/m6/page.php3?num_web=1604&rubr=1&id=6263>
condensado de la versión original en: <<http://twm.co.nz/hologram.html#David>>.
Traducción del inglés: MARTINEZ, Yaiza. (13/02/2007)
7. “Global correlation in random data”, sitio web del Proyecto Conciencia Global.
<http://noosphere.princeton.edu/intro_bottom.html>
8. “The Telepathy Debate”, Royal Society of Arts, Londres, 15 de Enero de 2004.
<http://www.skepticalinvestigations.org/whoswho/telepathy_RSA.htm>
9. ALMENDER, Robert, Department of Philosophy, Georgia State University, Atlanta GA,
en la revisión del libro de John Smythies, *The Walls of Plato's Cave: The Science and
Philosophy of Brain, Consciousness and Perception*, Avebury Press. 1994. Publicada en el
sitio web de la Society for Scientific Exploration.
<<http://www.scientificexploration.org/jse/bookreviews/10-2/smythies.html>>
10. “Hipótesis of consciousness and spacetime”, NationMaster.com,
<<http://www.nationmaster.com/encyclopedia/Hypotheses-of-consciousness-and-spacetime>>
11. SMYTHIES, John, “Space, Time and Consciousness”, en *Journal of Consciousness
Studies*, 10, No. 3, pp. 48. 2003.
12. PAULÍ, Enrique Novillo, *Los fenómenos parapsicológicos. PSI en el laboratorio*, Ed.
Kapelusz, 1975.
13. RANDALL, Lisa “Develando los misterios de las dimensiones ocultas del universo”
 (“Unraveling the Mysteries of the Universe's Hidden Dimensions”), Universidad de
Harvard, 2005.
14. CASTILLO, Abelardo, *Ser escritor*, Ed. Seix Barral, 1997